

La omertá en la guerra de los gánsters

DIANA JOHNSTONE :: 10/10/2022

El sabotaje al oleoducto Nord Stream 2 y el atentado al puente de Crimea han anunciado que la guerra en Ucrania solo puede intensificarse, sin un final a la vista

Las guerras imperialistas se hacen para conquistar tierras, pueblos, territorios. Las guerras de gánsteres se libran para eliminar a los competidores. En las guerras de gánsteres emites una oscura advertencia, luego rompes las ventanas o quemas el lugar.

La guerra de gánsteres es lo que haces cuando ya eres el jefe y no permites que ningún forastero entre en tu territorio. Para los señores de Washington, el territorio puede estar prácticamente en todas partes, pero su núcleo es la Europa ocupada.

Por una extraña coincidencia, Joe Biden parece un jefe de la mafia, habla como un jefe de la mafia, tiene una media sonrisa torcida como un jefe de la mafia. Solo ve el ahora famoso video, donde hay el siguiente diálogo:

Biden: “Si Rusia invade... entonces ya no habrá un Nord Stream 2. Le pondremos fin”.

Periodista: “Pero, ¿cómo hará eso exactamente, ya que... el proyecto está bajo el control de Alemania?”

Biden: “Te lo prometo, seremos capaces de hacer eso”.

Capaz seguro, si seguro que es capaz...

El tendido del gasoducto Nord Stream 2 a través del Mar Báltico, desde las proximidades de San Petersburgo hasta el puerto de Greifswald en Alemania, ha costado miles de millones de dólares. La idea era garantizar el suministro seguro de gas natural a Alemania y otros socios europeos rodeando a la problemática Ucrania, conocida por estar dispuesta a utilizar sus derechos de tránsito para desviar gas para sí misma o chantajear a sus clientes.

Por supuesto, Ucrania siempre fue vehementemente hostil al proyecto. También lo fue EEUU. Y también lo fueron Polonia, los tres Estados bálticos, Finlandia y Suecia, todos atentos a lo que ocurría en su mar.

El Mar Báltico es una masa de agua casi cerrada, con un estrecho acceso al Atlántico a través de los estrechos danés y sueco. Las aguas cercanas a la isla danesa de Bornholm, donde se sabotearon los oleoductos Nord Stream mediante enormes explosiones submarinas, están bajo constante vigilancia militar de estos vecinos.

“Parece completamente imposible que un actor estatal pueda llevar a cabo una operación naval importante en medio de esta área densamente monitoreada sin ser notado por los innumerables sensores activos y pasivos de los estados ribereños; ciertamente no directamente frente a la isla de Bornholm, donde daneses, suecos y alemanes tienen una

cita para monitorear la superficie y las actividades submarinas”, escribe Jens Berger en el excelente sitio web alemán Nachdenkseiten.

En junio pasado, informa Berger,

“La maniobra anual Baltops de la OTAN tuvo lugar en el Mar Báltico. Bajo el mando de la 6ª Flota de EEUU, 47 buques de guerra participaron en el ejercicio de este año, incluida la fuerza de la flota de EEUU alrededor del portahelicópteros USS Kearsarge. Resulta de particular importancia una maniobra particular realizada por la Fuerza de Tarea ,Task Force 68 de la 6ª Flota, una unidad especial para la eliminación de artefactos explosivos y operaciones submarinas de los Marines de EEUU, la misma unidad que sería la primera dirección para un acto de sabotaje en un oleoducto submarino. ”

En junio de este año, esta misma unidad realizó una maniobra frente a la isla de Bornholm, operando con vehículos submarinos no tripulados.

Berger considera que una operación de sabotaje de gran envergadura "no podría haberse llevado a cabo directamente en las narices de varios Estados ribereños sin que nadie se diera cuenta". Pero añade esta inteligente observación: "si se quiere ocultar algo, es mejor hacerlo en público"

Para poder colocar artefactos explosivos en un gasoducto sin ser notados, se necesitaría una distracción plausible: una razón para bucear cerca de Bornholm sin que se sospeche de inmediato que está cometiendo un acto de sabotaje.

Ni siquiera tiene que estar directamente relacionado en el tiempo con los ataques. Los artefactos explosivos modernos pueden, por supuesto, ser detonados a distancia. Entonces, ¿quién ha estado realizando este tipo de operaciones en la zona marítima en las últimas semanas? Por suerte, exactamente la misma fuerza de tarea alrededor del USS Kearsarge estuvo nuevamente en el área marítima alrededor de Bornholm la semana pasada.

En definitiva, durante las maniobras de la OTAN, algún participante podría haber colocado los explosivos, para hacerlos estallar en un momento posterior elegido.

Por una extraña coincidencia, solo unas pocas horas después del sabotaje de Nord Stream 1 y 2, comenzaron las ceremonias de inauguración del nuevo Baltic Pipe, Gasoducto del Báltico, que lleva gas desde Noruega a Dinamarca y Polonia.

El significado político del sabotaje

Debido a las sanciones occidentales contra Rusia, el gas no se entregaba a través de los oleoductos destruidos. Sin embargo, el gas dentro de las tuberías tiene fugas peligrosas. Los oleoductos permanecieron listos para su uso siempre que se pudiera llegar a un acuerdo. Y el primer significado dramático del sabotaje es que, en adelante, no se puede llegar a ningún acuerdo. Nord Stream 2 habría sido la clave para algún tipo de acuerdo entre Rusia y los europeos. El sabotaje prácticamente ha anunciado que la guerra solo puede intensificarse sin un final a la vista.

En Alemania, República Checa y algunos otros países, empezaban a crecer movimientos pidiendo el fin de las sanciones, en concreto para solucionar la crisis energética poniendo en funcionamiento por primera vez el Nord Stream 2. El sabotaje ha invalidado así la demanda principal de los posibles movimientos de paz en Alemania y Europa.

Este acto de sabotaje es ante todo un sabotaje deliberado de cualquier perspectiva de paz negociada en Europa. El siguiente movimiento de Occidente ha sido que los gobiernos de la OTAN exhorten a todos sus ciudadanos a abandonar Rusia de inmediato. ¿En preparación de qué?

Los rusos lo hicieron

En esta situación catastrófica, los principales medios de comunicación occidentales se preguntan quién podría ser el culpable, y las sospechas automáticamente se centran en... Rusia. ¿Motivo? "Subir el precio del gas" o "desestabilizar Europa": cosas que estaban sucediendo de todos modos. Cualquier noción descabellada servirá.

Los formadores de opinión europeos, los medios, están mostrando el resultado de 70 años de [norte]americanización. Especialmente en Alemania, pero también en Francia y en otros lugares, EEUU ha identificado sistemáticamente durante décadas a jóvenes prometedores, los ha invitado a convertirse en "jóvenes líderes", los ha invitado a EEUU y los ha adoctrinado en "nuestros valores" y los hizo sentirse como miembros de la gran familia transatlántica. Se les ha colocado en los puestos más altos de la política y los medios de comunicación.

En los últimos años, se levanta una gran alarma sobre los supuestos esfuerzos rusos para ejercer "influencia" en los países europeos, mientras que los europeos se bañan en la perpetua influencia estadounidense: películas, Netflix, cultura pop, influencia en universidades, medios, en todas partes.

Cuando el desastre golpea a Europa, no se puede culpar a EEUU (excepto al ex presidente Donald Trump, porque el establishment estadounidense lo despreciaba y lo rechazaba, por lo que los europeos deben hacer lo mismo). Tiene que ser el malo de la película, Putin.

El exministro de Relaciones Exteriores de Polonia, Radek Sikorsky, fanáticamente antirruso, no pudo contenerse y saludó con júbilo las fugas masivas de gas natural del gasoducto destruido con un alegre tuit: "Gracias, EEUU". Pero Polonia ciertamente también estaba dispuesta, y tal vez incluso capaz.

Así que tal vez lo fueron algunos otros en tierra de la OTAN. Pero todos prefieren "sospechar" públicamente de Rusia.

Oficialmente, hasta ahora, ningún gobierno de la OTAN sabe quién lo hizo. O tal vez todos lo saben. Tal vez esto sea como el famoso misterio de Agatha Christie en el tren Orient Express, donde las sospechas caen sobre todos los pasajeros, y todos son culpables. Y todos unidos en Omertá.

Consortium News, 28/9/22

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-omerta-en-la-guerra>